



CONTRASTE DE UN MODELO DE POSTMATERIALISMO SUSTENTABLE

Javier Carreón Guillén,
ENTS, UNAM. javierg@unam.mx
Jorge Hernández Valdés,
UNAM. jorheval@unam.mx
Cruz García Lirios
UAEM-UAPH.
garcialirios@yahoo.com

RESUMEN

Las decisiones de voto en tanto indicadoras de las relaciones entre Estado y ciudadanía marcan la pauta en materia de protección, satisfacción, confort y evaluación de gobierno frente al desarrollo humano y sustentable. En tal sentido, la proximidad de los comicios es un escenario idóneo para observar el ambientalismo y el posmaterialismo como fenómenos sociopolíticos. Precisamente, el objetivo del presente estudio fue establecer la emergencia de creencias, valores, percepciones, actitudes e intenciones en torno a la conservación de los recursos naturales que se gestan desde partidos y candidaturas ecologistas. Empero, los resultados advierten la incidencia de factores económicos, políticos y sociales que afectan la relación entre ciudadanía y gobernantes en cuanto a estilos de vida relativos a la gobernanza de los recursos energéticos e hídricos en una muestra de 135 estudiantes periurbanos. Tales cuestiones servirán para el diseño de políticas públicas en materia de

optimización de presupuestos mediante el uso eficiente de los recursos y servicios municipales como temas centrales en la agenda pública.

Palabras claves; Naturaleza, Política, Ciudadanía, Actitud, Norma, Intención.

ABSTRACT

The voting decisions as indicator of the relationship between state and citizens set the standard for the protection, satisfaction, comfort and evaluation of government towards sustainable human development. In this sense, the proximity of the election is an ideal place to observe postmaterialism, environmentalism and sociopolitical phenomena. Indeed, the objective of this study was to establish the emergence of beliefs, values, perceptions, attitudes and intentions regarding the conservation of natural resources that are developing games and applications from environmentalists. However, the results warn the incidence of economic, political and social issues affecting the relationship between citizens and government in terms of lifestyles governance relating to energy and water resources in a sample of 135 students. Such issues will be used to design public policies, budgets optimization through the efficient use of resources and municipal services such as central issues on the public agenda.

Keywords; Nature, Politics, Citizenship, Attitude, Norm, Intent.

INTRODUCCIÓN

Los estudios psicológicos en torno a las intenciones de voto han explicado el clima electoral antes, durante y después de los comicios bajo supuestos “neutrales” en los que se entrevistan o encuestan a muestras representativas para establecer sus preferencias electorales y posibles votos en la contienda electoral.

Empero, las dimensiones de las encuestas o entrevistas han sido preferentemente de orden económico-laboral o seguridad-violencia. En este sentido, las dimensiones ecológicas han sido poco estudiadas ya que se consideran minorías a aquellos electores que simpatizan con partidos verdes, plataformas sustentables o propuestas ecológicas. Incluso, las problemáticas ambientales no sólo son

temas periféricos en la agenda civil o pública, sino que su emergencia refleja dos sesgos perceptuales según los cuales la ciudadanía se preocupa por derrames de petróleo, incendios forestales, sequias o inundaciones que espacialmente son distantes a su entorno familiar o laboral. En contraste, cuando las problemáticas ecológicas se aproximan a la vida cotidiana de los electores la percepción de riesgo disminuye y con ello la preocupación ambiental influyendo en la irresponsabilidad por el manejo de basura o el ahorro de agua ante situaciones de insalubridad.

Sin embargo, a pesar de que los temas económicos o de seguridad sean centrales en la agenda nacional, las problemáticas ambientales cobran cada vez más relevancia ya que las sequias, huracanes e inundaciones son cada vez más frecuentes e impactan cada vez más a la ciudades. Además, los medios de comunicación se han encargado de difundir los acontecimientos, organizar recolectas e incentivar la participación solidaria de la ciudadanía. Por su parte la clase política ha incluido en su agenda los temas relativos al desarrollo sustentable ante las situaciones de escasez de recursos y las políticas de crecimiento económico dictadas por los organismos financieros internacionales. Tal es caso de los bonos de carbono los cuales orientan las políticas energéticas nacionales.

No obstante, el factor esencial de la preocupación ambiental en la sociedad civil se gestó en el acceso a la información a través de Internet y la diseminación de diagnósticos tales como el Informe Burtland, la Agenda 21, la Cumbre de Rio o el Protocolo de Kioto. Tales eventos han cimentado una serie de creencias, actitudes

e intenciones que han impactado al electorado con un nivel de estudios universitario o empleos relativos al reciclaje de productos que se han convertido en opciones de ingreso para quienes habitan en la periferia de los depósitos residuales municipales.

En tal contexto, surgen una serie de cuestiones alusivas a las preferencias electorales e intenciones de voto hacia partidos, candidaturas o propuestas de orden ecológico diseminadas en los medios de comunicación.

La psicología ambiental ha recuperado la Teoría del Nuevo Paradigma Ambiental (TNPA) y la Teoría del Postmaterialismo Social (TPMS) propuestas desde la sociología ambiental para explicar el impacto de las problemáticas ambientales sobre el comportamiento humano (Cerillo, 2000).

La TNPA sostiene que los humanos estamos siendo influidos por creencias ecocéntricas que se construyeron como respuesta a creencias antropocéntricas en las que el crecimiento económico tenía un valor tal que la naturaleza y sus recursos eran considerados instrumentos de progreso de la humanidad (Reyes, 2008). En contraste, el Nuevo paradigma Ambiental asume que la naturaleza y la humanidad, especies animales y vegetales tienen los mismos derechos a consumir los insumos que requieren para su conservación (Álvarez & Vega, 2009). En este sentido, los recursos no sólo son vistos como escasos, sino además como elementos de armonía en referencia a las capacidades de las futuras generaciones (Amérigo, 2006). Es decir, una vez que las sociedades industriales habrían alcanzado un estatus de vida económico, ahora según la TNPA, las

generaciones subsecuentes valoran los recursos naturales ya no por su función instrumental, sino ahora les consideran escasos.

Precisamente, la TPMS supone que las generaciones actuales están confinadas al empleo restringido de los recursos naturales ya no sólo por su escasez, sino por una nueva cultura de optimización (Amérigo, Aragonés, Sevillano, Cortés, 2005). En contraste, aquellas sociedades periféricas al desarrollo industrial orientan sus acciones a partir de creencias relativas a su derecho al crecimiento económico, calidad de vida y confort (Calvo & Aguilar, 2008). Ello implica que la esfera civil establece relaciones pragmáticas con sus gobernantes y autoridades al momento de la distribución de los recursos mediante los servicios públicos (Castro, 2009). De este modo, la TPMS predice la acción colectiva en situaciones de escasez y desbaste de recursos, mientras que las intenciones de voto a favor del partido gobernante o sus candidaturas se observa en la eficiencia de los servicios públicos.

Ambas teorías, Nuevo Paradigma Ambiental y Posmaterialismo Social consideran que la ciudadanía, grosso modo, mantiene relaciones de intercambio con la clase política a medida que esta acentúa su ideología, o bien, flexibiliza sus propuestas (Vozmediano & San Juan, 2005). En tal esquema, son tres los factores psicológicos que incidirían en el voto a favor de un sistema político, competencia de partidos y candidaturas independientes. Se trata de las creencias, actitudes e intenciones que develan procesos racionales en los que la escasez de recursos y su consecuente desabastecimiento generan desconfianza y apoyo a un sistema político disidente (Vinneta & Maharaj, 2013). En contraste, la información

circundante sobre la disponibilidad de recursos, la categorización de noticias, columnas, opiniones, encuestas o reportajes alusivos a una figura política, en referencia a la situación local ambiental, estaría muy probablemente cercana a la promoción del voto, partidos o candidatos por parte de la ciudadanía.

A fin de establecer las relaciones entre los factores psicológicos, las situaciones ambientales y las opciones políticas frente a los comicios, el presente estudio explica los supuestos de la TNPA y la TPMS para establecer las relaciones entre electores y clase política en materia de recursos naturales, políticas públicas y servicios públicos.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Desarrollo Sustentable, Democracia y Participación Sociopolítica son esferas que los estudios relativos al cambio climático (Fujiwara & Zhang, 2005), políticas públicas (Rocha, 2005) y movilización colectiva (Lynn, 2001; Schultz, Gouveia, Cameron, Tankha, Schmuck & Franek, 2005) han explicado como un tridente para plantear la relación entre naturaleza, mercado, Estado y ciudadanía (véase Tabla 4 en anexo).

En diferentes latitudes (Reino Unido, Alemania, Grecia, España, Italia, Francia y Suecia), la movilización ciudadana ha sido reportada por la prensa internacional, nacional o local como una indignación colectiva ante el incremento de las emisiones de CO₂ en la atmosfera (Jiménez, 2005). La información circundante en torno a los bonos de carbono y las políticas de cero emisiones para alcanzar la sustentabilidad de las ciudades ha repercutido en el sistema de creencias que los

estudios transculturales han reportado en Japón, México y Perú (Bechtel, Asaf, Corral & González, 2006). En esencia, las creencias relativas al equilibrio ecológico correlacionan con las creencias alusivas al crecimiento económico sostenido. Las creencias en torno al Desarrollo Sustentable, fueron determinadas por el sentido de identidad y pertenencia local en torno al cual la acción civil se ha organizado para exigir la conservación de la naturaleza en República Checa, Eslovenia, Ucrania, Latvia, Rusia y Polonia (Orr, 2005).

Sin embargo, en el plano local, la situación de escasez de los recursos naturales, principalmente los energéticos e hídricos, la eficiencia de su administración y las políticas de conservación son los determinantes de la movilización civil disidente (Aguilar y Valencia, 2005). En este sentido, la participación sociopolítica ha influido sobre la percepción de la acción gubernamental, la confianza en la administración gubernamental y la toma de decisiones públicas (Vigoda, Mizrahi, Miller y Trevet, 2008).

En síntesis, el cambio climático parece repercutir en la participación ciudadana a través de las políticas públicas. Tal proceso está mediado por factor psicosociales tales como percepciones, creencias, normas, actitudes e intenciones (Poortinga, Spence, Demski, Pidgeon, 2012).

¿Cuál es la relación entre los factores psicosociales en referencia a la situación medioambiental en un contexto de comicios electorales?

Hipótesis: Las expectativas generadas por la información circundante en torno al deterioro ambiental incidirán sobre las intenciones de voto favorables a propuestas

verdes. Tal relación estará mediada por la opinión pública ya que al evaluar la acción gubernamental definirá sus preferencias electorales incidiendo en las decisiones de otros sectores de la ciudadanía.

De acuerdo con la TNPA (hipótesis 4, 8 y 2), las creencias (información circundante en los medios de comunicación encaminados a influir en la opinión pública) impactan las actitudes (categorizaciones de la información mediática) y estas en las decisiones de voto (intenciones de llevar a cabo acciones a favor de una opción política como respuestas a las situaciones ecológicas). Empero, las creencias también pueden incidir directamente sobre las intenciones de voto a favor de propuestas sustentables.

De acuerdo con la lógica del Nuevo paradigma Ambiental, la TPMS (hipótesis 1, 3 y 5) supone que las percepciones (expectativas de riesgo ante eventos climáticos tales como sequías, huracanes e inundaciones) inciden en las normas (principios que orientan la dinámica de los grupos en situaciones de escasez de recursos naturales y desabasto derivado de la ineficiencia de los servicios públicos) y estas su vez influirán en las decisiones electorales (intenciones de voto a favor de opciones políticas verdes). Incluso, las expectativas de riesgo activan inmediatamente decisiones de apoyo a propuestas ecológicas.

Ambas lógicas, ambientalismo y postmaterialismo explicarían las relaciones entre los actores políticos y civiles en contextos de cambio climático, empero prevalecen las estructuras socioeconómicas y sociopolíticas que le dieron origen ya que el apoyo a partidos o candidaturas verdes está en función de una economía de

servicios ecológicos en los que el turismo y la industria verde definen la calidad de vida a través del salario, prestaciones, vivienda, transporte, agua, alcantarillado y electricidad. Incluso, las necesidades locales relativizan las relaciones ambientales y posmateriales entre ciudadanía y gobernantes ya que en las comunidades ecológicas los servicios son verdes y los productos son orgánicos. Más bien, las demandas consisten en la protección de las especies y la regulación de la industria y el comercio a partir de estándares de calidad internacionales como las normas ISO 9000, ISO 9001 o cualquier otro índice de desarrollo humano sustentable.

MÉTODO

Diseño. Se realizó un estudio cualitativo y cuantitativo, correlacional y transversal con una muestra de estudiantes en una universidad pública.

Muestra. Se entrevistaron a 132 estudiantes; 72 mujeres y 60 hombres. 51 tienen entre 18 y 20 años, 59 tienen más de 20 años y menos de 24 años y 22 tienen más de 24 años. 70 pertenecen al área de Ciencias Sociales, 20 al área de Ciencias Básicas y 22 al área de Ciencias Biológicas y 20 al área de Artes. 90 están en soltería (40 de ellos con pareja), 20 en matrimonio y 12 en unión libre. 75 consideraron que el cambio climático es la problemática más importante, 20 consideraron a la escasez de agua y sequías, 12 a los huracanes e inundaciones, 10 consideraron a la extinción de las especies como otro tema de preocupación y otros 10 refirieron al consumo excesivo de los energéticos como otro indicador del deterioro ambiental. 65 entrevistados vieron o escucharon la información relativa a

los problemas ambientales en la televisión, 50 se enteraron en Internet, 10 en la prensa y 7 en radio. 90 encuestados atribuyeron al Partido Revolucionario Institucional el deterioro ambiental elegido como el más importante, 23 identificaron al Partido Acción Nacional como responsable de la problemática seleccionada, 15 al Partido de la Revolución Democrática como gobierno omiso ante la problemática elegida y 7 a los demás partidos.

Instrumentos. Se utilizó la Escala de Creencias, Percepciones, Actitudes, Normas e Intenciones de Gobernanza Sustentable Local de García-Lirios (2013). La subescala de creencias incluyó aseveraciones respecto a información de voto. Cada reactivo fue medido por dos opciones de respuesta: “falso” y “verdadero”. La subescala de percepciones incluyó aseveraciones en torno a expectativas. La redacción de los reactivos fue en tiempo futuro ya que se trata de expectativas de control frente a situaciones políticas y ambientales inéditas. La evaluación de los ítems perceptuales incluyó cuatro opiniones que van desde “muy improbable” hasta “muy probable”. La subescala de actitudes incluyó aseveraciones en torno a asociaciones entre evaluaciones de conductas voto y la información circundante para llevarlas a cabo. Cada reactivo fue evaluado a partir de una escala tipo likert que va desde “totalmente en desacuerdo” hasta “totalmente de acuerdo”. La subescala de normas incluyó reactivos respecto a principios que guían el comportamiento de voto. Incluyó siete opciones de respuesta que van desde “no se parece a mi situación” hasta “se parece mucho a mi situación”. Por último, la subescala de intenciones incluyó ítems que miden las probabilidades de llevar a cabo una acción específica en una situación puntual. Fue evaluada a partir de

cuatro opciones de respuesta que van desde “muy improbable” hasta “muy probable”. Todas y cada una de las subescalas obtuvieron una distribución normal establecida por un valor multivariable inferior a tres, una confiabilidad superior a .60 y una validez de constructo superior a .300 que es la mínima requerida para suponer consistencia interna entre los reactivos.

Procedimiento. La operacionalización de las variables se llevó a cabo a partir de la definición conceptual ad hoc. Se construyeron siete reactivos para cada variable. Cada uno de los ítems fue evaluado por expertos. Una vez seleccionados los reactivos, se procedió a su aplicación en las aulas de una universidad pública del Estado de México. La selección de la muestra fue no probabilística debido a que la universidad es de reciente creación y la primera generación fue de 144 estudiantes. Antes de la aplicación de las subescalas, se les instruyó a los estudiantes para que contestaran honestamente ya que los resultados de la encuesta no repercutirían negativa o positivamente en su situación académica. Se les informó que tendrían un máximo de 20 minutos para responder y en aquellos casos en los que la respuesta se repitiese sistemáticamente o la ausencia de las mismas, podrían escribir sus razones al reverso de la encuesta. Una vez recabadas las mismas, se les agradeció su participación y se les ofreció acceder a la información una vez terminada la investigación. Los cuestionarios fueron procesados en el paquete estadístico SPSS y Amos versiones 10 y 5.0 respectivamente. Se multiplicaron los valores negativos de los reactivos por una constante para establecer su valor absoluto y poder estimar su distribución normal. En los casos en que los valores de confiabilidad no alcanzaron el valor mínimo de

.60 se procedió a eliminar el reactivo que propiciaba una baja consistencia interna. Respecto a la selección de los reactivos para la interpretación de constructo, el criterio de inclusión fue un valor superior a .5 en el parámetro de adecuación Kayser-Meyer-Olkin y nivel de significancia menor a .05 en el estadístico de esfericidad Bartlett. La multicolinealidad fue considerada a partir de covarianzas superiores a .900 y la relación fue considerada espuria si las correlaciones se aproximaron a cero. El contraste de las hipótesis se efectuó al observar un valor cercano a la unidad para los índices de ajuste y próximo a cero para los índices residuales.

Normalidad. La distribución normal fue estimada a partir del parámetro de curtosis multivariable en la que valores inferiores a cinco fueron considerados como evidencia de normalidad. La significancia del parámetro se calculó con el estadístico bootstrap cuyo valor fue cercano a cero (véase Tabla 1).

Confiabilidad. La estimación de la consistencia interna se llevó cabo a partir de las correlaciones entre ítem y subescala. El parámetro alfa de Crombach con valores superiores a .60 fue considerado como evidencia de consistencia interna. La Tabla 1 muestra valores superiores al requerido para creencias, percepciones, actitudes normas e intenciones.

Validez. Se realizó un análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación varimax y pruebas tanto de esfericidad como de adecuación con los parámetros de Bartlett y Kayser-Meyer-Olkin. Los pesos factoriales superiores a .300 fueron considerados como evidencia de correlación entre reactivos y factores

(véase Tabla 1). El factor de creencias fue configurado por los reactivos 2, 4 y 6 con el 15% de la varianza. El segundo factor de percepciones incluyó los reactivos 8, 11,12, 13 y 14 con el 20% de la varianza. Las actitudes fueron el tercer factor conformado por los reactivos 16, 19, 20 y 21 con el 24% de la varianza. Las normas fueron el cuarto factor que incluyó a los reactivos 22, 23, 24, 25 y 26 con el 11% de la varianza. Por último, el factor de intenciones agrupó los reactivos 29, 30, 31, 33, 34 y 35 con el 18% de la varianza.

Tabla 1. Parámetros de distribución normal, consistencia interna y validez

Código	Subescala	Media	Desviación	Curtosis	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5
	<i>Creencias (alfa = .672; varianza explicada = .15%)</i>								
R1	La tecnología en las urnas previene fraudes contra el ecologismo	2.25	.11	.44	.214				
R2	Los eventos ambientalistas son decididos por el clientelismo	2.14	.19	.69	.310				
R3	El voto a favor de la ecología es ilegal en las democracias	1.61	.15	.72	.134				
R4	La ciudadanía tienen derecho a una democracia verde	3.23	.17	.41	.381				
R5	La participación ecológica	1.45	.12	.82	-.245				

	incomoda a los neoliberales					
R6	El voto directo favorece al partido verde	2.24	.10	.41		-.342
R7	El voto indirecto favorece a la democracia austera	2.36	.17	.62		.245
	<i>Percepciones (alfa = .721; varianza explicada = 20%)</i>					
R8	La situación política requerirá de un partido verde	2.45	.16	.72		.324
R9	La economía nacional demandará una plataforma sustentable	1.01	.11	.88		.213
R10	Un candidato verde será indispensable para el desarrollo nacional	2.94	.11	.40		.215
R11	En próximas elecciones votaré por el cambio político sustentable	1.72	.16	.47		.567
R12	El partido verde será la alternativa ante la escasez de recursos	2.76	.12	.82		.321
R13	La escasez de recursos repercutirá en las	1.21	.19	.80		.426

	preferencias electorales				
R14	El desarrollo económico descartará el proselitismo verde	1.56	.11	.72	-.621
	<i>Actitudes (alfa = .624; varianza explicada = 24%)</i>				
R15	El voto verde es un compromiso con las futuras generaciones	2.41	.14	.36	.247
R16	Las afiliaciones ocasionales complican la gobernanza ecológica	2.45	.11	.58	.576
R17	La propaganda reciclada es utilizada por candidatos inestables	2.12	.12	.71	.234
R18	Un candidato ecológico es un problema para la democracia	1.46	.12	.52	-.763
R19	El voto por la ecología es una decisión personal	1.52	.15	.27	.456
R20	La solicitud de afiliación verde es una convicción egoísta	3.41	.19	.68	.542
R21	El voto directo favorece a la ecología	1.71	.11	.36	

*Normas (alfa =
.701; varianza
explicada = .11%)*

R22	Mis amistades votan por candidatos ecologistas	3.56	.24	.56	.325
R23	Mis amistades aprueban el voto verde	3.71	.81	.57	.312
R24	Mi familia está abierta a que me afilie al partido verde	2.35	.41	.48	.567
R25	Mis amistades tienen afiliaciones políticas ocasionales	2.45	.47	.42	.476
R26	Mi familia está a favor de la ecología frente a al consumismo	4.68	.52	.50	.468
R27	Mi familia está abierta a que participe con los ecologistas	3.65	.58	.62	.213
R28	Mis amistades están en contra del partido verde	2.65	.10	.72	.214
<i>Intenciones (alfa = .691; varianza explicada = 18%)</i>					
R29	Votaría por un candidato verde si comprometiera su confort vital.	2.23	.12	.52	.321
R30	Apoyaría a un	1.61	.15	.62	.467

	partido ecologista si la contaminación empeorara					
R31	Solicitaría la afiliación verde si hubiese estímulos fiscales	3.21	.11	.53		.421
R32	Interrumpiría mi consumismo si hubiese opciones verdes	1.47	.16	.58		.678
R33	Utilizaría propaganda verde si las elecciones fuesen competitivas	2.10	.12	.45		.532
R34	Conocería la plataforma ecológica si me ofrecieran un cargo	1.41	.19	.38		.457
R35	Buscaría opciones ecológicas si algún candidato las apoyara	3.71	.11	.32		.576

KAYSER-MEYER-OLKIN = .567; PRUEBA DE BARTLETT ($X^2 = 12.46$; 14GL; P = .000); CURTOSIS MULTIVARIABLE = 4.632; BOOTSTRAP = .000

RESULTADOS

Una vez establecidas la normalidad, confiabilidad y validez se procedió a estimar las correlaciones entre los factores (véase Tabla 2). Los valores cercanos a la unidad con excepción de las correlaciones entre los mismos factores fueron considerados como evidencia de colinealidad. En el caso opuesto, los valores

cercanos a cero fueron considerados como evidencia de relaciones espurias en la que una tercera variable está incidiendo en la relación entre otras dos variables. En este sentido, cabe destacar las relaciones entre intenciones con actitudes ($\Phi = .547$), normas ($\Phi = -.236$), creencias ($\Phi = .179$) y percepciones ($\Phi = -.129$). Las relaciones positivas indican que un incremento en las intenciones también genera un aumento en los valores de actitudes y creencias. En contraste, las percepciones y normas tienen una disminución de valores a medida que las intenciones aumentan. Es decir, la muestra encuestada manifiesta una mayor intención de participar si la información sobre el cambio climático es considerada verdadera y sus evaluaciones hacia la situación como de la acción gubernamental son favorables. En tal sentido, las intenciones de participación sociopolítica en las urnas también esta incentivada por la disminución de sus expectativas en torno al cambio climático y la disminución de las normas de participación de los grupos a los que pertenecen.

Tabla 2. Matriz de covarianzas entre los factores

Factor	Creencias	Percepciones	Actitudes	Normas	Intenciones
Creencias	,466				
Percepciones	,117	,496			
Actitudes	,093	,023	1,124		
Normas	,060	,093	-,060	1,050	
Intenciones	,173	-,129	,547	-,236	1,360

En menor medida, llama la atención la relación entre las percepciones y las creencias ya que el procesamiento de la información en torno a la situación medioambiental está relacionado positivamente con las expectativas a futuro que la muestra encuestada manifiesta respecto a dicha problemática de deterioro ambiental ($\Phi = .117$).

Sin embargo (véase Figura 2), al estimar la relación entre las variables en un modelo de trayectorias fue posible observar que las creencias se relacionaron negativamente con las intenciones ($\beta = -.34$) y espuriamente con las actitudes ($\beta = .05$) las cuales a su vez fueron las principales determinantes de las intenciones ($\beta = .45$). Es decir, el procesamiento de la información respecto al cambio climático y la acción gubernamental incidió negativamente sobre las intenciones de apoyar una plataforma ecológica en la administración pública como política pública frente al deterioro ambiental, aunque tal procesamiento de información fue evaluado positivamente ya que repercutió en una disposición favorable a los partidos y candidatos que se comprometieron a combatir el cambio climático.

También es posible observar que las percepciones tuvieron un mayor efecto directo sobre las intenciones ($\beta = .39$) en comparación al efecto mediador de las percepciones hacia las normas ($\beta = -.13$) y de éstas hacia las intenciones ($\beta = -.19$). En torno a las expectativas de la ciudadanía respecto a la situación medioambiental, éstas influyeron favorablemente en las intenciones de apoyar a candidatos verdes, pero repercutieron negativamente sobre la dinámica de los grupos a los que pertenecen.

Respecto a la relación entre creencias y percepciones ésta se mantuvo como en la matriz de correlaciones ($\Phi = .12$)

Respecto a la hipótesis, se contrastó con los parámetros de ajuste y residuales. Los valores próximos a la unidad para los caso de los parámetros GFI, AGFI y PGFI fueron considerados como evidencia de ajuste y aceptación de la hipótesis nula [$\chi^2 = 1,438$ (3gl) $p = 0,697$; RMR = 0,042; GFI = 0,987; AGFI = 0,935; PGFI = 0,197; RMSEA = 0,000]. En el caso del parámetro residual RMSEA su valor cercano a cero fue considerado como indicador de rechazo de la hipótesis alterna. Respecto al estadístico chi cuadrada un valor mínimo y significativo fue considerado como evidencia de ajuste y rechazo de la hipótesis nula.

En resumen, la información en torno al cambio climático parece incidir en las intenciones de participación electoral de la muestra encuestada. Sin embargo, tal influencia es más indirecta que directa ya que la formación de actitudes es una variable mediadora que incrementa sustancialmente el impacto de los medios de comunicación sobre la acción civil ecológica. En este sentido, las expectativas que la ciudadanía tiene respecto a la problemática medioambiental son diluidas por los grupos en los que interactúan ya que éstos manifiestan una preferencia electoral diferente a la que los medios de comunicación construyen suministrando información relativa a la acción gubernamental frente al deterioro de la naturaleza.

DISCUSIÓN

Aguilar y Valencia (2005) llevaron a cabo un estudio en el que encontraron una relación directa, positiva y significativa entre la situación política nacional y la

disidencia ciudadana. En dicho estudio los valores conservadores se relacionaron negativamente con la disidencia política. A medida que el sistema político intensificaba las relaciones conservadoras de poder, incrementaban la acción disidente en la ciudadanía. En este sentido, el presente trabajo ha encontrado una relación indirecta entre la información relativa a la situación ambiental y la acción gubernamental sobre la intención de votar por una plataforma ecologista. La relación entre el sistema de conservación del poder y la disidencia política complementa el hallazgo en torno al cual la evaluación de la administración pública más el deterioro ambiental explican el voto de la ciudadanía a favor de una política verde.

Ambas relaciones entre creencias e intenciones también es reportada en el estudio de Poortinga et. al., (2012) en el que el procesamiento de la información relativa al cambio climático incidió sobre la indignación por el aumento de las emisiones de carbono a la atmósfera. En la presente investigación, las creencias sobre el deterioro ambiental y la acción gubernamental repercutió sobre las intenciones de apoyar electoralmente a un candidato o partido político con una propuesta favorable a la conservación de la naturaleza. Tales hallazgos son similares a los encontrados por Bechtel et. al. (2006) al momento de comparar diferentes culturas y relacionar a las creencias de equilibrio ecológico con las creencias de crecimiento sostenido.

En suma, la relación entre medio ambiente, políticas de cambio climático y participación ciudadana pueden ser explicados considerando las creencias, percepciones, actitudes, normas e intenciones de la sociedad civil, empero tales

relaciones son significativas en un contexto electoral en el que las problemáticas ecológicas y la administración gubernamental determinan la intención de apoyar una propuesta de desarrollo sustentable.

Sin embargo, el desarrollo sustentable también implica valores (Pato, Tróccoli, Tamayo, 2002; Ford, Williams, Bishop & Webb, 2009), conocimientos (Meinhold & Malkus, 2005), compromisos (Sweeney, Quirin & Fisher, 2003), equidad de género, anti exclusión, liberalismo social (Schoon, Cheng, Gale, Batty & Deary, 2010) y comportamientos favorables al medio ambiente (Sahin, Ertepinar & Teksoz, 2012) los cuales no han sido incluidos en el modelo propuesto. Por ello, es menester considerar la relación entre tales variables en referencia a las empleadas por el presente estudio bajo el contexto de los comicios y las contiendas políticas.

En el marco de las elecciones políticas, las problemáticas medioambientales parecen cobrar mayor relevancia ya que los candidatos y partidos políticos han incluido en sus plataformas los temas relativos al cambio climático. En tal coyuntura, la participación ciudadana se intensifica hasta un punto tal que podría definir el sistema de gobierno, aunque los medios de comunicación incentiven las preferencias electorales e influyan en las intenciones de voto, un sector de la ciudadanía ya concientizado podría influir en los demás sectores en la construcción de una agenda pública sustentable.

En el marco de las políticas públicas el ambientalismo y el posmaterialismo muestran nuevas relaciones sociopolíticas entre ciudadanía y Estado que estarían incidiendo en una dinámica de distribución de los recursos en función del voto, empero las aproximaciones teóricas sólo explican los efectos de las relaciones asimétricas y pragmáticas entre sociedad civil y clase gobernante. Por ello se recomienda el desarrollo del estudio a partir de considerar dimensiones relativas a la economía y la seguridad ya que a medida en que se esclarezcan será posible anticipar la distribución de los recursos naturales mediante los servicios públicos.

Respecto a la gestión del desarrollo local, el ambientalismo y posmaterialismo subyacen como factores de reordenamiento territorial ya que el turismo así como las políticas de fomento industrial y ecológico están imbricadas en el Plan Nacional de Desarrollo, sin embargo, las necesidades locales al estar cada vez más desvinculadas de los objetivos de crecimiento estatal o nacional ven ante sí la posibilidad de replantear sus propósitos ante la escasez de recursos y la distribución de los mismos en función de las decisiones electorales. Es decir, las comunidades pueden adoptar al ambientalismo y posmaterialismo como bandera de progreso, empero más bien asumen ambas tendencias porque el Estado otorga incentivos para fomentar la producción orgánica, consumir dispositivos ahorradores de energía o tecnologías alternas.

Se trata de un proceso en el que la política económica incentiva, mediante bonos de carbono, las políticas ambientales, programas locales y prácticas comunitarias a favor de la conservación de recursos naturales, principalmente energéticos e hídricos. En tanto, los planes de desarrollo nacional consideran al turismo como

una fuente de divisas significativa fomentaran una cultura ambientalista e incluso posmaterialista a fin de alcanzar los objetivos establecidos.

En tal coyuntura, los medios de comunicación diseminan información alusiva a la escasez de recursos, el abastecimiento público o la protección medioambiental que impactará en la opinión ciudadana y a partir de ella se construiría una agenda pública referente a la conservación de los recursos naturales.

REFERENCIAS

- Beck, A., Sinatra, G. y Lombardi, D. (2013). Leveraging higher education instructor in the climate literacy effort: factors related to university faculty's propensity to teach climate change. *International Journal of Climate Change Impacts and Responses*, 4, 1-17
- Behancourth, L. (2010). Los consumidores ecológicos y el fomento de los mercados verdes; una alternativa hacia el bienestar espíritu, mente y salud a partir de la adopción de estilos de vida saludables. *Eleuthera*. 4, 193-210
- Blunda, Y. (2010). Percepción de riesgo volcánico y conocimiento de los planes de emergencia en los alrededores del volcán Poas, Costa Rica. *Revista Geológica de América Central*. 43, 201-209
- Carr, W., Patterson., M., Yung, L. y Spencer, D. (2012). The faithful skeptics: evangelical religious belief and perception of climate change. *JSRNC*, 3, 276-299
- Corral, V. y Domínguez, R. (2011). El rol de los eventos antecedentes y consecuentes en la conducta sustentable. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*. 37, 9-29
- Fernández, R., Porter, L. y Sureda, J. (2010). Percepciones y conocimientos ambientales de la población infantil y juvenil de una comunidad rural de Veracruz, México. *Revista de Educación y Desarrollo*. 12, 35-44
- García-Lirios, C. (2013). Desarrollo local, vulnerabilidad hídrica, precariedad laboral, intensidad migratoria e identidad resiliente. *Kairos*, 32, 1-17

- Hernández, L. y Jiménez, G. (2010). Actitudes y comportamiento ambiental del personal del área de conservación marina de Isla de Coco. *Biocenosis*. 23, 1-12
- Hidalgo, C. y Pisano, I. (2010). Predictores de la percepción de riesgo y del comportamiento ante el cambio climático. Un estudio piloto. *Psychology*, 1, 36-49
- Jaén, J. y Barbudo, P. (2010). Evolución de las percepciones medioambientales de los alumnos de educación secundaria en un curso académico. *Revista Eureka, Enseñanza e Investigación Científica*. 7, 247-259
- Jiménez, M. (2010). Definición y medición de la conciencia ambiental. *Revista Internacional de Sociología*, 68, 735-755
- Lef, E. (2011). Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia “otro” programa de “sociología ambiental”. *Revista Mexicana de Sociología*, 73, 5-46
- Markowitz, E. (2012). Is climate change and ethical issue? Examining young adult’s beliefs about climate and morality. *Climate Change*, 1, 1-19
- Márquez, R., Salavarría, O., Eastmond, A., Ayala, M., Arteaga, M., Márquez, A., Valladares, J. y Manzanero, M. (2011). Cultura ambiental en estudiantes de bachillerato. Estudio de caso de la educación ambiental en el nivel medio superior de Campeche. *Revista de Investigación Educativa*. 13, 82-98
- Martínez, J. y Montero, M. (2010). Percepción de cualidades restauradoras y preferencia ambiental. *Revista Mexicana de Psicología*. 27, 183-190
- Martínez, J. y Montero, M. (2011). La percepción de restauración ambiental de la vivienda y el funcionamiento familiar. *Quaderns de Psicologia*. 13, 81-89
- McCright, A. (2010). The effects of gender of climate change knowledge and concern in the American public. *Population and Environment*, 32, 66-87
- McCright, A. y Riley, D. (2011). Cool dudes: the denial of climate change among conservative white males in the United States. *Global Environmental Change*, 1, 1-10
- Montalbetti, T. y Chamarro, A. (2010). Construcción y validación del cuestionario de percepción de riesgo en escalada de roca. *Cuadernos de Psicología del Deporte*. 10, 43-56

- Moyo, M., Mvupm, B., Kunzekweguta, M., Mazvipavf, F., Crawford, P. y Dorward, P. (2012). Farmer perceptions on climate change and variability in semiarid Zimbabwe in relation to climatology evidence. *African Crop Science Journal*, 20, 317-335
- Pasco, A., Villafuerte, M. y Neyra, F. (2010). Influencia del conocimiento técnico–normativo de la problemática y la actitud ambiental en la toma de decisiones respecto a la estrategia nacional sobre el cambio climático. *Revista Aportes*, 3, 191-193
- Poortinga, W., Spence, A., Demski, C. & Pidgeon, N. (2012). Individual motivational factors in the acceptability of demand side and supply side measures to reduce carbon emissions. *Energy Policy*, 48, 812-819
- Sahin, E., Ertepinar, H. & Teksoz, G. (2012). University student's behaviors pertaining to sustainability: a structural equation model with sustainable relate attributes. *International Journal of Environmental & Science Education*, 7, 459-478
- Schoon, I., Cheng, H., Gale, C., Batty, D. & Deary, I. (2010). Social status, cognitive ability, and educational attainment as predictors of liberal social attitudes and political trust. *Intelligence*, 38, 144-150
- Sharples, D. (2010). Communicating climate science: evaluating the UK public's attitude to climate change. *Earth and Environment*, 5, 185-205
- Spence, A., Portinga, W., Butler, C., Pidgeon, N. (2011). Perception of climate change and willingness to save energy related to flood experience. *Nature Climate Change*, 1, 46-49
- Touginha, S. y Pato, C. (2011). Valores personales, creencias ambientales ecocéntricas y comportamiento ecológico de trabajadores brasileños: el caso del ministerio público del Distrito Federal y Territorios. *Quaderns de Psicologia*, 13, 35-45
- Vinneta, M. & Maharaj, K. (2013). Environmental consciousness: and indicator of higher consciousness. *International Journal of Scientific and Research Publications*, 3, 1-5
- Wendling, Z., Attari, S., Carley, S., Krause, R., Warren, D., Rupp, J. y Graham, J. (2013). On the importance of strengthening moderate beliefs in climate sciences to foster support for immediate action. *Sustainability*, 5, 5153-5170

Zapata, R. y Castrechini, A. (2011). Conducta Proambiental y personalidad:
Análisis de un barrio de Lima. *Quaderns de Psicologia*. 13, 47-61